

EL IMPACTO DE LAS AGUAS

Relatos y Memorias de la implementación
de la respuesta humanitaria de emergencia SJMR-
Entreculturas-Inditex en Río Grande del Sur (2024-2025)



EL IMPACTO DE LAS AGUAS

Relatos y Memorias de la implementación de la respuesta
humanitaria de emergencia SJMR-Entreculturas-Inditex
en Río Grande del Sur (2024-2025)



Serviço
Jesuíta a
Migrantes e
Refugiados
BRASIL



JESUÍTAS BRASIL



Porto Alegre, 2025

El Impacto de las Aguas - Relatos y Memorias de la implementación de la respuesta humanitaria de emergencia SJMR-Entreculturas-Inditex en Río Grande del Sur (2024-2025)

Coordinación Institucional SJMR

Flavia Reis, **Directora Nacional**
Juliana Camelo, **Coordinadora de Proyectos SJMR São Leopoldo**
Luciana Saab, **Coordinadora de Proyectos SJMR São Leopoldo (agosto 2025 – noviembre 2025)**
Elias Pereira Gertrudes, **Coordinador de Proyectos SJMR São Leopoldo (octubre de 2022 - junio de 2025)**

Concepción y elaboración de textos

Alana Mendes de Moura, **Analista Social Jr.**
Gabriel Gerardo Lizarraga Arias, **Analista Social Jr.**
Isadora Durgante Konzen, **Analista Social Pleno**
Julia Silveira Soares, **Analista Social Jr.**
Juliana Camelo, **Analista Social Pleno (hasta noviembre 2025)**
Luciana Saab, **Coordinadora de Proyectos (agosto 2025 – noviembre 2025)**
Natália Caroline Vargas Granja, **Psicóloga**
Vanessa Ruffatto Gregoviski, **Psicóloga**

Revisión técnica

Flavia Reis, **Directora Nacional**
Juliana Camelo, **Coordinadora de Proyectos**
Gleisom S. Pereira, **Analista Administrativo - Recursos Humanos**
Luciana Saab, **Coordinadora de Proyectos (agosto 2025 – noviembre 2025)**
Fabricio Braga Nunes, **Analista de Comunicación Jr.**
Vanessa Ruffatto Gregoviski, **Psicóloga**

Bárbara Soares Gomes, **Analista de Proyectos Senior**
Ronaldo Maduro Vieira, **Analista de Monitoreo de Datos Senior**

Revisión y traducción

Andrés Benito Revollo Velez, **Miembros del Capítulo de Javerianos en Brasil de la Pontificia Universidad Javeriana - Bogotá**
Rocío Cuaspa Ropaín, **Miembros del Capítulo de Javerianos en Brasil de la Pontificia Universidad Javeriana - Bogotá**
Piedad Sandoval Sánchez - **Miembros del Capítulo de Javerianos en Brasil de la Pontificia Universidad Javeriana - Bogotá**
Eduardo Antonio Rodriguez Ravago, **Analista Social Pleno**

Asesoría de Comunicación

Anna Beatriz Araújo Maciel dos Santos, **Analista de Comunicación**
Fabricio Braga Nunes, **Analista de Comunicación Jr.**
Luiz Alexandre de Paula Machado Guerra, **Analista de Comunicación**
Monalisa Pereira da Silva Coelho, **Assessora de Comunicación Nacional**

Diseño gráfico y diagramación

Niura Fernanda

Revisión

Isabella Morais

Impresión

Ideograf

El contenido de este informe, incluidas las opiniones y conclusiones expresadas, no debe interpretarse como un reflejo de la posición oficial de la entidad financiadora.

134 O impacto das águas : relatos e memórias da implementação da resposta humanitária emergencial SJMR-Entreculturas-Inditex no Rio Grande do Sul (2024-2025) / [coordenação: Flávia Reis... et al.]. – Porto Alegre : Ideograf, 2026. 68 p. : il. ; 27 cm.

Inclui bibliografia.
ISBN 978-65-5073-030-7

1. Assistência humanitária - Desastre ambiental. 2. Inundações - Rio Grande do Sul - 2024. 3. Serviço Jesuíta a Migrantes e Refugiados. 4. Depoimentos. I. Reis, Flávia.

CDU 364.048.6(816.5)

A todas las personas migrantes, refugiadas y brasileñas que vieron sus vidas afectadas por las inundaciones ocurridas en Río Grande del Sur en mayo de 2024, y a todos aquellos que unieron esfuerzos para acogerlas, ampararlas y apoyarlas



Serviço Jesuíta a Migrantes e Refugiados

4

Sobre el SJMR

El Servicio Jesuita a Migrantes y Refugiados (SJMR) es una obra de la Compañía de Jesús en Brasil, especializada en migración, desplazamiento forzado y refugio. Presente en más de 50 países, el SJMR ha beneficiado a miles de personas con la prestación de servicios gratuitos, intervenciones de emergencia y garantía de derechos. Para alcanzar esta misión, las actividades realizadas se distribuyen entre cinco ejes principales de actuación: protección, medios de vida, integración, incidencia y pastoral.

En Brasil, actuamos a favor de una mejor acogida y hospitalidad de la sociedad brasileña hacia los migrantes y refugiados a través de la promoción de su dignidad y derechos, y del acompañamiento de su proceso de inclusión y desarrollo de autonomía. Las operaciones del SJMR en la región sur del país datan de 2003, siendo que la capital gaúcha (Porto Alegre) fue sede de la operación local hasta principios de 2024, cuando la dirección de la oficina se trasladó al campus de la Universidad del Valle del Río dos Sinos (Unisinós), ubicado en la ciudad de São Leopoldo. Este cambio reflejó la creciente fuerza operativa del SJMR Brasil en la región, que cuenta con una intensa presencia de migrantes y refugiados, promoviendo la expansión y capilaridad de la actuación del servicio en el área metropolitana de Porto Alegre. El trabajo del SJMR Brasil en Río Grande del Sur se destaca por el apoyo a la inserción

laboral de las comunidades asistidas, aprovechando el robusto tejido empresarial y la alta demanda de trabajadores en la región, además del apoyo a esta población a través de acciones dirigidas a la promoción de derechos sociales, la garantía de acceso al sistema de protección internacional y a la regularización de documentos.

En el contexto de las inundaciones de 2024 y a través de la alianza firmada con Entreculturas e Inditex, la actuación se expandió además al apoyo para el alojamiento de personas desplazadas por las inundaciones en el campus de la Unisinós, la distribución de artículos de primera necesidad a las comunidades migrantes y refugiadas impactadas, el soporte financiero para la reactivación profesional y la difusión de información cualificada de emergencia. El SJMR fue capaz de extender su actuación a ciudades de la Sierra Gaúcha y del Valle del Taquari, región particularmente afectada por las crecidas, donde migrantes, refugiados y brasileños recibieron apoyo humanitario y fueron igualmente contemplados por servicios de la institución con integración socioeconómica, protección y documentación.

El SJMR Brasil actúa del norte al sur del país, con sede en la capital, Brasilia, además de contar con presencia en Boa Vista (RR), Manaus (AM), Belo Horizonte (MG) y São Leopoldo (RS).





Serviço Jesuíta a Migrantes e Refugiados

6

Presencia institucional en Brasil

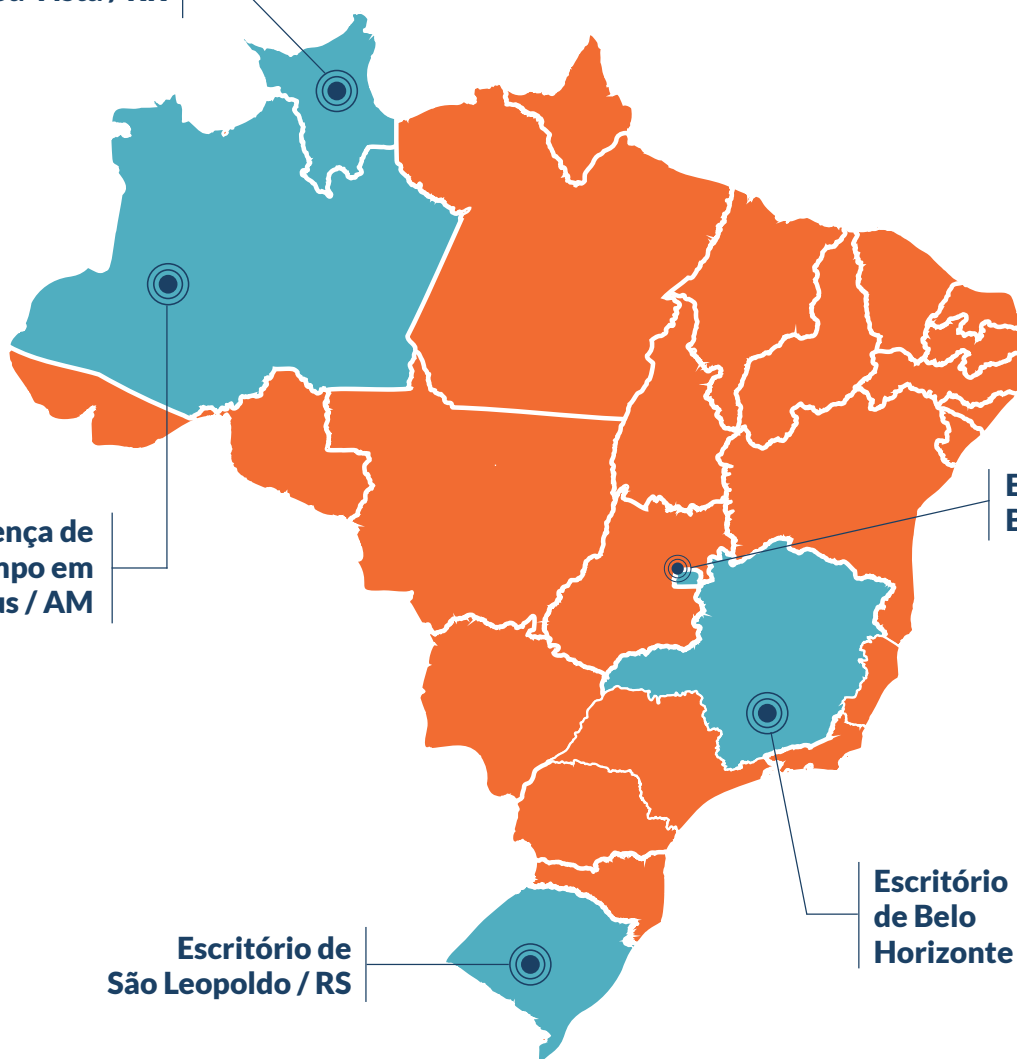
**Escritório de
Boa Vista / RR**

**Presença de
campo em
Manaus / AM**

**Escritório de
São Leopoldo / RS**

**Escritório de
Brasília / DF**

**Escritório
de Belo
Horizonte / MG**



Presentación



Serviço Jesuíta a Migrantes e Refugiados



Esta obra fue pensada como un registro de las historias y memorias de personas afectadas por las inundaciones que golpearon el estado de Río Grande del Sur a partir de mayo de 2024, y de cómo sus trayectorias fueron impactadas positivamente por la alianza firmada entre el Servicio Jesuita a Migrantes y Refugiados (SJMR) y la organización jesuita española Entreculturas para la implementación de una respuesta humanitaria de emergencia.

El proyecto, titulado Respuesta de Emergencia – Inundaciones Río Grande del Sur, se realizó a lo largo de 18 meses, entre junio de 2024 y noviembre de 2025. Fue diseñado con el fin de suplir tanto demandas de emergencia relacionadas con pérdidas materiales –la falta de refugio, la inseguridad alimentaria, la necesidad de ropa y artículos básicos para la subsistencia– como demandas de protección, salud mental y acceso a derechos y servicios públicos. Con el objetivo de retomar el proceso de integración socioeconómica de migrantes y refugiados en la región, fortalecer los lazos con la comunidad brasileña y aprovechar los talentos de esta población, la estructura del proyecto incluyó también actividades dirigidas al desarrollo de la autonomía financiera y de las capacidades profesionales, con incentivos a

empreendedores y ofrecimiento de clases de portugués y formación técnica para el mercado laboral.

Las inundaciones que cubrieron Río Grande del Sur representaron un desafío particular en todos los aspectos, no solo los habitantes del estado fueron impactados directamente, sino que la infraestructura local y las capacidades de respuesta de las autoridades públicas sufrieron graves daños. En ese escenario, la colaboración entre variados sectores sociales y la solidaridad se destacaron como la principal estrategia de superación de las dificultades, así como la formación de alianzas se mostró valioso en el proceso de reconstrucción local. En este espíritu solidario, el proyecto resultante de la suma de fuerzas entre SJMR y Entreculturas llegó a beneficiar directa e indirectamente a más de seis mil personas, refugiadas y brasileñas que residen en Río Grande del Sur y se vieron forzadas a desplazarse por el avance de las aguas.

En las próximas páginas están descritas las actividades realizadas a través de la respuesta de emergencia implementada y se relatan historias de resiliencia, comienzo y, por encima de todo, de la esperanza de un futuro seguro y próspero.



SUMARIO

- 12** | Apertura: relato de la Rectoría Unisinos
- 14** | Migración Forzada y Cambio Climático: historias de coraje y reconstrucción
- 18** | Panorama regional: Las Lluvias de 2024
- 24** | Vidas impactadas: relatos de las inundaciones
- 27** | Cronología de la respuesta de emergencia SJMR-Entreculturas/Inditex
- 28** | Áreas de actuación del proyecto
 - Distribución de tarjetas
 - Acción Territorial y Cuidado Psicosocial
 - Diseminación de información

36

Intervención humanitaria del equipo de Protección Jurídica y Documental a Migrantes y Refugiados en la Inundación de 2024 en Río Grande del Sur – Oficina SJMR São Leopoldo
Atenciones de apoyo psicosocial

42

Salud Mental en contexto de emergencia climática
Reactivación Profesional para Emprendedores
Emprender para Recomenzar: Autonomía y Esperanza tras las Inundaciones
Curso profesionalizante: LID y Metrología
Portugués como Lengua de Acogida
Donación de Ropa

56

Relatos del equipo SJMR
Arthur Martins, Analista Social Jr de Medios de Vida - SJMR
La Identidad Sumergida: Protección y Presencia en la emergencia

60

Cierre: desafíos, aprendizajes y logros del proyecto

64

Infografía: Respuesta de Emergencia en números

66

Referencias Bibliográficas

APERTURA:

relato de la Rectoría Unisinos



La Universidad del Valle del Río dos Sinos (Unisinos) trae el río como elemento de su identidad de origen y procedencia. Nuestro propio nombre revela esta pertenencia: somos una universidad que habita el Valle del Río dos Sinos. Así como Ailton Krenak describe la profunda relación de su pueblo con los valles y ríos que los formaron, también nosotros —habitantes del Valle de los Sinos— podemos (¡y deberíamos!) reconocer un vínculo ancestral con nuestro río y con la cuenca del Guaíba, compuesta por las subcuencas de los ríos Gravataí, Jacuí, Sinos y Caí.

Esa es una lección que aún podemos aprender. Como nos recuerda el Papa Francisco en la *Laudato Si'* (46), necesitamos aprender con los pueblos originarios a relacionarnos de forma respetuosa con el “espacio sagrado” que habitamos. El hecho de no haber aprendido esa lección

nos cobra un precio alto hoy: cosechamos las consecuencias. Las ciudades crecieron de manera desordenada, sin respeto ni cuidado por los ríos, manantiales y laderas. Ese desorden se intensifica en la misma medida en que avanzan los efectos del calentamiento global.

Las inundaciones de 2024, en las ciudades situadas alrededor de la cuenca del Guaíba, revelan el rompimiento no solo de las contenciones de los ríos, sino también del vínculo entre las ciudades y los ríos en torno a los cuales nacieron.

En la primera semana de mayo de 2024, la cuenca del Guaíba recibió, de una sola vez, 14 billones de litros de agua. Al inicio de la madrugada del día 4, recibí una llamada del jefe de gabinete de la Rectoría: el refugio municipal de São Leopoldo había sido invadido por las aguas, y la alcal-

Pe. Sérgio Eduardo Mariucci, SJ
Rector de la Unisinos

día solicitaba ayuda a la universidad para acoger a los damnificados. Determiné la apertura inmediata de los gimnasios del complejo deportivo y que se tomaran todas las providencias necesarias para recibir a las familias. En la mañana del sábado, las canchas ya estaban repletas de familias —cada una con su cama, su manta y la ropa que consiguió traer. Las mascotas fueron acomodadas en un lugar cercano. Así se iniciaba un capítulo inolvidable en la historia de nuestra Unisinos.

Este informe constituye, por tanto, un registro necesario sobre las consecuencias devastadoras de un modelo de desarrollo emprendido a semejanza de una “Torre de Babel” —un proyecto civilizatorio caótico y, a veces, dañino a la propia creación. Es también un documento valioso, que presenta datos sobre la notable articulación en términos de inteligencia y organización, así como sobre la grandeza de alma demostrada por toda la comunidad universitaria de la Unisinos en aquel momento dramático, que exigió el cierre de las actividades académicas para la dedicación exclusiva a la atención de los damnificados. Otras universidades comunitarias de la región también actuaron de forma solidaria y, juntas, seguimos trabajando para ayudar al Estado y a la población a levantarse.

Nada de lo que vivimos puede caer en el olvido. Por eso, esta publicación busca contribuir para que, al revisitar esta experiencia, podamos crecer en conciencia

ambiental y rescatar nuestra relación con la Casa Común. El río no invadió nuestras casas, fue la ciudad la que se expandió en desacuerdo con la naturaleza hidrográfica de la región. Los ríos de nuestra cuenca son fuente de inmensa belleza y riqueza —un don de Dios, jamás una amenaza. Lo que realmente amenaza es el modelo civilizatorio que ignora los impactos del calentamiento global y el modo como las ciudades se relacionan con los biomas locales.

Como universidad comunitaria y católica, al profesar fe en Dios Creador, somos impelidos a cuidar de lo que recibimos como don. Es urgente, como nos desafía el Papa Francisco en la encíclica *Fratelli Tutti*, encontrar modelos alternativos de desarrollo económico que promuevan la fraternidad y la comunión con los recursos que nos fueron confiados por nuestra Casa Común.

Para los ciudadanos de São Leopoldo, el Río dos Sinos es un amigo, es un miembro de nuestras familias, así como el Guaíba lo es para toda la región metropolitana de Porto Alegre. Que los dolores de las inundaciones de 2024 sean curados por la fuerza de la resiliencia y por la conciencia de que el verdadero progreso no puede ser devastador, sino sostenible. Podemos construir un futuro mejor y más bello —tan bello como el Río dos Sinos, tan bello como la puesta de sol sobre el Guaíba.



MIGRACIÓN FORZADA Y CAMBIO CLIMÁTICO: historias de coraje y reconstrucción



Flávia Maria Souza dos Reis
Directora Nacional - SJMR Brasil

En los últimos años, América Latina ha vivido una sucesión de eventos climáticos cada vez más intensos. Sequías prolongadas, inundaciones, olas de calor y deslizamientos vienen cambiando la cotidianidad de miles de personas y dejando claro que el cambio climático no es solo un tema ambiental, sino también, ante todo, una cuestión humana. Este fenómeno desestructura modos de vida, destruye medios de subsistencia y obliga a familias y comunidades enteras a buscar nuevos lugares para recomenzar. Estas personas, forzadas a desplazarse por razones climáticas, casi nunca aparecen en las estadísticas. Son, muchas veces, invisibles también para las políticas públicas. Aun así, sus trayectorias están en el centro de los desafíos que involucran protección, justicia social y sostenibilidad.

En el escenario global, organismos como el ACNUR y la OIM alertan que decenas de millones de personas ya se desplazaron a causa de eventos climáticos, y las proyecciones indican que ese número seguirá creciendo en las próximas décadas. Un informe reciente de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2024) señala que el 74% de los países de América Latina y el Caribe están altamente expuestos a fenómenos extremos, como sequías, tormentas e inundaciones. Esto agrava la inseguridad alimentaria y profundiza la pobreza. Otro estudio de las Naciones Unidas estima que, hasta 2030, cerca de seis millones de jóvenes latinoamericanos podrían caer en la pobreza por efectos directos de la crisis climática, ya sea por la pérdida de cosechas, por la destrucción de viviendas o por la interrupción de servicios esenciales. Estos números nos recuerdan que la crisis climática es también una crisis de derechos humanos.

En Brasil, este cuadro ganó rostro y nombre en Río Grande del Sur, en 2024, cuando el estado enfrentó una de las mayores tragedias ambientales de su historia reciente. Lluvias intensas y persistentes, iniciadas a finales de abril, afectaron a 478 de los 497 municipios gaúchos. Las aguas subieron rápidamente, arrastrando casas, puentes y recuerdos. Más de 2,3 millones de personas fueron afectadas, un trauma colectivo que marcó profundamente el territorio. Aun así, entre las

pérdidas y el desaliento, brotaron gestos conmovedores de solidaridad y cuidado. Ciudades como Canoas, São Leopoldo, Muçum y El dorado do Sul se convirtieron en símbolos de esta travesía: lugares donde el dolor encontró refugio en la esperanza.

Quien estuvo en los albergues improvisados en las semanas siguientes pudo ver de cerca lo que significa la crisis climática en su forma más concreta: niños durmiendo en colchonetas, ancianos intentando salvar documentos empapados, familias enteras sostenidas por la generosidad de voluntarios. Ante el miedo y la incertidumbre, emergió una fuerza colectiva que unió al país. Organizaciones de la sociedad civil, iglesias, grupos comunitarios e instituciones internacionales se movilizaron rápidamente. Se distribuyeron alimentos, ropa, mantas y kits de higiene. El SJMR Brasil, con el apoyo de Entreculturas y de Inditex, se integró a esta amplia red de cuidado, acogiendo y acompañando a personas en situación de vulnerabilidad, muchas de ellas migrantes internos o extranjeros que ya habían enfrentado desplazamientos anteriores. Esta respuesta solidaria reafirmó un principio esencial: ante la destrucción, la hospitalidad y la empatía pueden ser fuerzas transformadoras.

Las inundaciones de Río Grande del Sur no fueron un evento aislado. Se suman a una lista creciente de desastres que se repiten, con intensidad y frecuencia





mayores, en toda América Latina. En el Nordeste brasileño, por ejemplo, la sequía sigue expulsando familias del campo en busca de sustento en las ciudades. La crisis ambiental, por tanto, no actúa sola: se conecta a crisis económicas, políticas y sociales, ampliando desigualdades históricas y generando nuevos flujos de migración forzada.

Ante este escenario, se vuelve urgente repensar el concepto de protección. La Convención de 1951, que establece el estatuto del refugiado, no reconoce la figura del “refugiado climático”, dejando a millones de personas fuera de un marco legal de amparo. Sin este reconocimiento, los sobrevivientes de desastres ambientales continúan enfrentando vacíos institucionales y obstáculos para acceder a derechos básicos como vivienda, educación y trabajo. Es fundamental, por tanto, que los Estados avancen en políticas públicas que articulen adaptación climática y protección social, reconociendo que el desplazamiento ambiental es una realidad creciente, compleja y que demanda respuestas humanas, no solo técnicas.

A pesar de los desafíos, hay caminos posibles. En varias regiones de América Latina, comunidades han desarrollado iniciativas de adaptación inspiradas en saberes tradicionales y en la participación social. En Brasil, experiencias de reasentamiento y reconstrucción en áreas afectadas por inundaciones en el Sur y por incendios en la Amazonía apuntan sa-

lidas concretas de resiliencia. En el campo de la sociedad civil, organizaciones como el SJMR han articulado ecología integral, justicia socioambiental y protección a las personas en movilidad humana. Cuando está sustentada por vínculos comunitarios, la respuesta humanitaria se transforma también en un gesto de esperanza.

El desastre en Río Grande del Sur nos deja lecciones que no pueden ser olvidadas. Planificación urbana y ambiental, preservación de bosques de ribera, inversiones en drenaje y saneamiento, además de sistemas de alerta temprana, son piezas clave para prevenir nuevas tragedias. Pero hay también un llamado ético y espiritual que nos atraviesa: reconstruir no solo casas, sino vínculos; garantizar que nadie se quede sin voz o refugio; reconocer, en cada persona desplazada, una historia que merece dignidad. Se hace importante entender que el cambio climático es un fenómeno global, pero sus impactos son locales, sentidos en la piel de comunidades que pierden todo y, aun así, encuentran fuerzas para recomenzar.

Que la tragedia en el Sur de Brasil nos inspire a actuar con más responsabilidad y compasión, construyendo políticas que coloquen la vida en el centro de las decisiones. Que cada inundación, cada sequía y cada desplazamiento nos recuerden que habitamos una misma casa común y que la solidaridad, más que una respuesta, es el primer paso para reconstruirla.



PANORAMA REGIONAL: las lluvias de 2024



En mayo de 2024, el estado de Río Grande del Sur fue golpeado por el mayor desastre natural de su historia, y uno de los más grandes en Brasil. Lluvias torrenciales y persistentes elevaron los niveles de los ríos y dieron origen a inundaciones generalizadas, inundando grandes áreas urbanas y causando estragos masivos en infraestructura, residencias, equipamientos públicos y comercio. El nivel del Lago Guaíba, que baña la capital (Porto Alegre), alcanzó la marca histórica de 5,37 metros.

En Porto Alegre, se estimó que aproximadamente 157.700 personas fueron afectadas, lo que representa cerca del 11,8% de la población de la capital. Según la alcaldía, cerca de 93.000 domicilios fueron alcanzados, con más del 30% del territorio de la ciudad inundado. A escala estatal, el desastre alcanzó 478 de los 497 municipios de Río Grande del Sur, aproximadamente el 95% de las ciudades, afectando cerca de 2,4 millones de personas.

En la región del Río dos Sinos, que baña las ciudades de São Leopoldo, Novo Hamburgo, Portão, Esteio, Campo Bom, Dois Irmãos, Ivoti, Sapiranga, Sapucaia do Sul, entre otras, el nivel de las aguas llegó cerca de los 10 metros. Muchos lugares alrededor del valle ya habían sido afectados por crecidas en años anteriores, pero nunca en esa proporción. En São Leopoldo el 80% del territorio de la ciudad quedó bajo el agua, ocasionando el desalojo de 84 mil personas, representando el 39% de la población; fue la 4ª ciudad de Río Grande del Sur con mayor número de personas afectadas por las inundaciones.

La Universidad del Valle del Río dos Sinos, espacio donde se localiza el SJMR, fue uno de los refugios de emergencia de la región y recibió cerca de 1.500 personas, acogidas en el Centro de Deporte y Ocio.

Otra región muy afectada en el estado fue el Valle del Taquari, especialmente en el municipio de Lajeado. El Río Taquari sobrepasó la marca de los 30 metros, provocando inundaciones de grandes proporciones y devastando áreas urbanas enteras. Según levantamientos de la Embrapa, cerca de 20.954 hectáreas fueron inundadas en 20



Destruição no bairro Sarandi (Porto Alegre). Fonte: SJMR.





municipios de la región, aproximadamente el 7,7% del área total, evidenciando la magnitud del evento. Los impactos también fueron severos: cientos de familias perdieron sus casas, barrios enteros quedaron sumergidos y la infraestructura urbana fue comprometida. El puente entre Lajeado y Arroio do Meio, en la carretera RS-130, llegó a derrumbarse, aislando comunidades y dificultando el acceso a servicios básicos. Además de las pérdidas materiales, surgieron riesgos sanitarios, como casos de leptospirosis registrados tras el retroceso de las aguas, agravando aún más la situación humanitaria local.

Los impactos humanos y sociales fueron profundos, y la población de personas migrantes y refugiadas también fue severamente afectada, elucidando las múltiples vulnerabilidades a las cuales están sujetos. Según datos del ACNUR, se estima que cerca de 43.000 refugiados y personas en necesidad de protección internacional estaban residiendo en el estado cuando comenzaron las lluvias e inundaciones. De ese número, el levantamiento apunta que el 67% eran venezolanos, 28% haitianos y 3% cubanos.

En el estado, esta población se distribuye más significativa en las regiones Metropolitana de Porto Alegre (Porto Alegre, Canoas, Esteio, São Leopoldo, Novo Hamburgo), Valle del Taquari y Sierra (Lajeado, Bento Gonçalves, Caxias do Sul) y Frontera Noroeste y Misiones, con presencia de inmigrantes haitianos y senegaleses.

Muchas familias perdieron sus hogares, documentos y bienes, siendo acogidas en albergues públicos y estructuras de emergencia montadas por el poder público y por la sociedad civil. Sin embargo, dificultades con el idioma, ausencia o pérdida de documentación válida y temores ligados a la condición migratoria crearon barreras de acceso a servicios públicos y ayuda humanitaria para esta población. Las inundaciones agravaron riesgos sanitarios (como contaminación del agua y aumento de enfermedades infecciosas) y provocaron un alto nivel de sufrimiento emocional.

Relatos de organizaciones locales señalaron situaciones de xenofobia y discriminación en algunos albergues, lo que reforzó la necesidad de una mirada dirigida a la acogida y capacitación de los equipos de atención. Además, muchas personas refugiadas relataron retraumatización, pues revivieron sentimientos de pérdida y desplazamiento semejantes a los vividos en sus países de origen o en su proceso de migración.

En ese escenario, organizaciones como el SJMR, y otras instituciones nacionales e internacionales de protección, asociaciones de la sociedad civil y voluntarios, en alianza con secretarías estatales y municipales, organizaron acciones dirigidas a las demandas de esta población. Se destacan, aquí, acciones de atención psicosocial y distribución de kits de higiene y refugio.



Destrucción en el barrio Sarandi (Porto Alegre) - SJMR

En términos de ingresos, estas personas actúan principalmente en sectores de servicios, industria y comercio informal, segmentos que fueron fuertemente afectados por la paralización económica durante las inundaciones. Con el cierre de comercios, destrucción de mercancías y suspensión de transportes, muchos quedaron sin ingresos inmediatos y sin acceso a los beneficios de emergencia, lo que aumentó el riesgo de inseguridad alimentaria y endeudamiento.

Además, la educación y la integración social fueron directamente golpeadas. El cierre prolongado de escuelas y el desplazamiento de las familias afectaron la asistencia escolar de niños migrantes, ocasionando interrupciones en la recepción de beneficios sociales e de programas de enseñanza de portugués y capacitación profesional. Organizaciones de apoyo, como el SJMR, actuaron en alianza con el Estado para retomar actividades educativas y ofrecer apoyo sociojurídico.



Destrucción en el barrio Santos Dumont (São Leopoldo) - SJMR



Destruição no bairro Sarandi (Porto Alegre). Fonte: SJMR.



Destrucción en el barrio Sarandi (Porto Alegre) - SJMR

VIDAS IMPACTADAS: relatos de las inundaciones



Serviço Jesuíta a Migrantes e Refugiados

24





Jéssica Kuhn,
residente del
barrio Santos
Dumont, en São
Leopoldo, RS -
SJMR



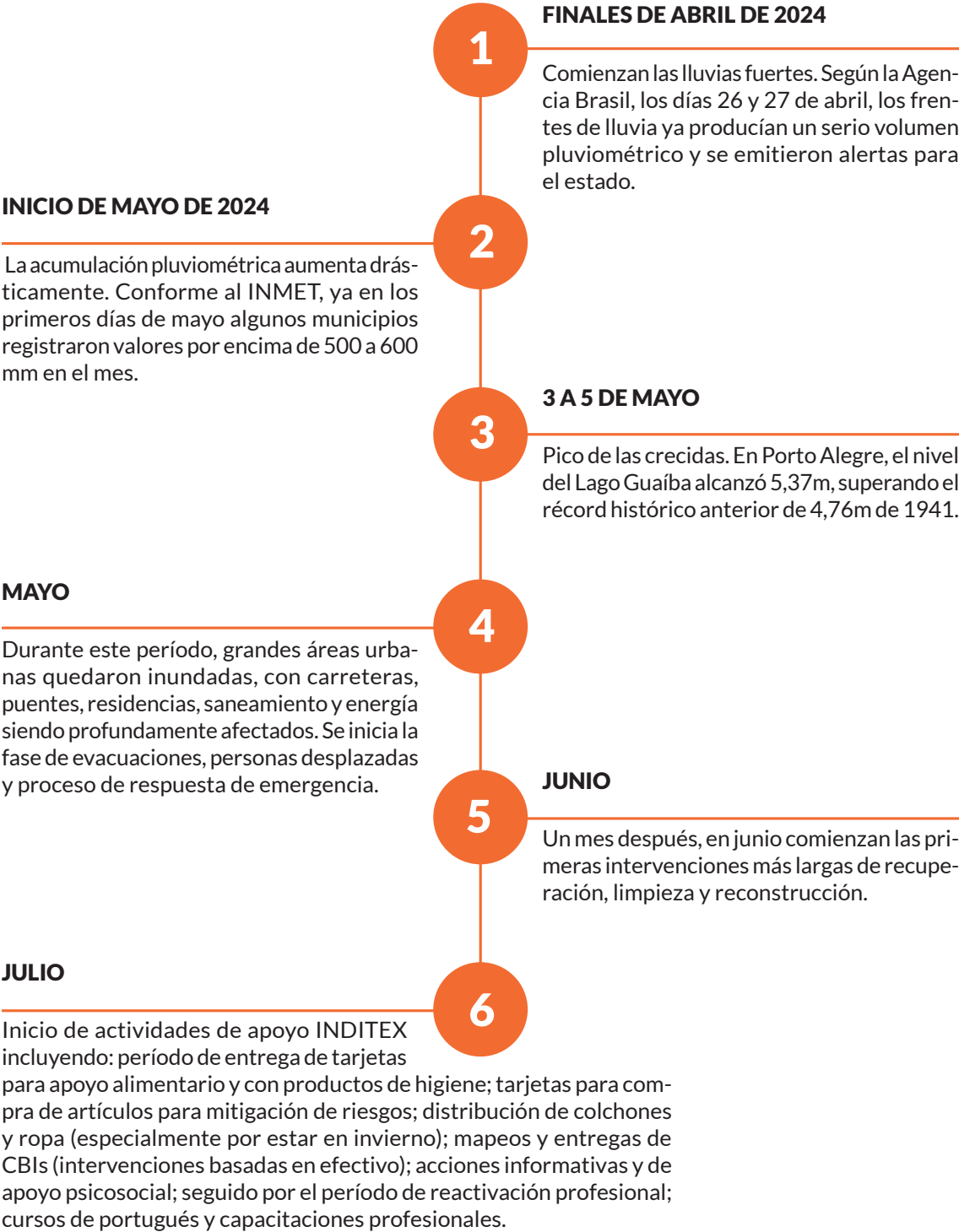
Mi nombre es Jéssica Kuhn, soy residente del barrio Santos Dumont, en São Leopoldo (RS). Tengo 27 años, soy madre de tres niños y viví momentos muy difíciles durante las inundaciones que afectaron nuestra ciudad. Fue una situación aterradora, algo que dejó en mí un miedo constante. Hoy, cualquier lluvia ya trae aprensión. Así como muchas familias de nuestra ocupación, perdí todo. Mi casa quedó destruida y no puedo vivir más en ella, pues hay riesgos de derrumbe. Aun así, agradezco a Dios por estar vivos, porque en el momento en que el agua comenzó a subir, mi mayor miedo era perder la vida de mis hijos, como vimos suceder con tantas personas en las noticias. Después de que salimos de casa, encontramos refugio en la iglesia donde nos congregamos y nos quedamos allí por un tiempo hasta lograr reorganizarnos. La situación aún es muy difícil: faltan alimentos, muebles y artículos básicos, pero hemos recibido ayuda de personas y grupos solidarios. Estoy muy agradecida con todos los que están contribuyendo, sea con donaciones o palabras de apoyo. Cada gesto ha hecho la diferencia. Incluso ante tantas pérdidas, creo que este es un recomienzo para nuestras vidas, y que necesitamos tener fe para seguir adelante. Mirar hacia atrás es doloroso, pero es necesario continuar con esperanza, reconstruyendo poco a poco todo lo que se perdió. La tragedia dejó marcas profundas. Perdí documentos, mis mascotas y buena parte de mi historia, pero sigo confiando en que Dios está cuidando de nosotros. Hoy estoy viviendo temporalmente en casa de mi hermano, lo que ha sido un gran alivio ante todo lo que sucedió. Aun así, no es fácil; hay días en que la tristeza pesa, pero la fe y el apoyo de las personas nos fortalecen. Agradezco inmensamente a todos los que nos están ayudando, inclusive de otros municipios y países. Aunque no sé quiénes son, sé que esas personas nos han dado esperanza para recomenzar, y es eso lo que me hace creer que todo va a salir bien.



Jesus Bastilla Galindo, residente del barrio Santos Dumont, en São Leopoldo, RS - SJMR

Mi nombre es Jesús Bastilla Galindo, soy venezolano, tengo 33 años, cinco años en Brasil y tres años viviendo en la ocupación Mauá. El primer lugar donde viví cuando llegué a Brasil fue en la ciudad de Porto Alegre, en Sarandi. Yo fui una de las personas afectadas por la inundación, perdí mi casa, todas mis cosas. Y así como yo perdí, perdieron todos los de la Ocupación. Perdimos muchas cosas, pero aún, gracias a Dios, logré recuperar mi casa. Una Iglesia me ayudó, y la compañera aquí de la Ocupación. Ellos me están ayudando a construir mi casa ahora, ayudándome poco a poco. En este momento no estoy trabajando, estoy en el proceso de construir mi casa. Mi familia está en un albergue. Estoy muy agradecido con la Iglesia que me acogió y que nos albergó y mantiene albergados hasta que yo construya la casa. Las personas de la Ocupación están siempre con nosotros, la líder, el liderazgo aquí, están cuidando de todos nosotros. Aquí nosotros comenzamos con la inundación el viernes, a partir de las cinco de la tarde; comenzamos antes a sacar mujeres y niños, ellos comenzaron a salir a las ocho de la noche, gracias a la Iglesia donde estoy albergado, entonces retiramos mujeres con hijos. Los hombres se quedaron aquí dentro de la Ocupación, junto con dos o tres mujeres que se quedaron acompañándonos, porque nos quedamos vigilando las cosas para no perderlas, porque podían robar, y cuando salimos, bueno, varios salimos a las cuatro o cinco de la mañana, cuando el agua comenzó a subir. Varios necesitaron salir en barco, otros salieron nadando, porque no encontramos una manera de salir todos juntos. ¡Salvamos a los perros! Logramos salvar varios perros y gatos. Pero varios perros y gatos se quedaron, no logramos salvar a todos. Bueno, después de salir de los albergues, cuando el agua comenzó a bajar, las personas comenzaron a volver a sus casas, limpiando todo. Iban volviendo y las personas se ponían tristes, porque volvían, pero no lograban quedarse. Pero gracias a Dios logramos salir todos (...) vengo aquí todos los días. (...) Aquí varias casas, como la mía, se estropearon, se cayeron; personas con niños que no tienen recursos, así como no tengo yo, que están arreglando sus casas. La compañera, la líder, está ayudando en lo que puede, con lo que tiene...

CRONOLOGÍA DE LA RESPUESTA DE EMERGENCIA SJMR-ENTRECULTURAS/INDITEX



ÁREAS DE ACTUACIÓN DEL PROYECTO



DISTRIBUCIÓN DE TARJETAS (CBIS, ALIMENTACIÓN E HIGIENE, NFIS, MITIGACIÓN DE RIESGOS)

El apoyo financiero al proceso de reconstrucción de lo que se perdió en las inundaciones involucró la distribución de tarjetas de alimentación e higiene, NFIs (Artículos No Alimentarios), mitigación de riesgos y tarjetas multipropósito, de acuerdo con la necesidad de cada grupo familiar. Se objetivó fortalecer la seguridad, la autonomía y la dignidad humana de las personas, promoviendo una integración más justa y acogedora. En

esto, la estrategia de entrega de tarjetas de apoyo financiero facilitó el acceso y aumentó la eficacia de la asistencia.

Con esto, el proyecto también facilitó la transición entre albergue y vivienda permanente, suministrando tarjetas multipropósito de asistencia monetaria a las familias y a los colaboradores afectados, totalizando 168 grupos familiares, además de acompañamiento psicosocial y derivaciones a servicios públicos (CRAS, CREAS, unidades de salud).

Los insumos (tarjetas de apoyo financiero, colchones y ropa) fueron distribuidos a lo largo de 18 meses, con la mitad en los primeros seis meses en carácter de emergencia y el restante bimestralmen-

te. Considerando criterios de vulnerabilidad (género, situación migratoria, composición familiar, salud, renta, vivienda y otros), casos urgentes consiguieron soporte y acompañamiento longitudinal. En esto, más de seis mil setecientos beneficiarios fueron contemplados.

Las actividades de largo plazo incluyeron acciones específicas de acompañamiento a la población afectada durante el retorno a sus casas (cuando fue posible) y a la normalidad. Para ello, se alió soporte financiero, reconstrucción de los medios de subsistencia y apoyo psicosocial, tanto por medio de actividades en grupo como individuales, siempre con enfoque en la articulación comunitaria y con entidades públicas para la garantía de derechos.



Distribución de tarjetas en Canoas, RS - SJMR

RELATOS



Makhariannys Gonzalez, venezolana.
Créditos: Rudjere Schultz.

Makhariannys Gonzalez - venezolana

Mi nombre es Makhariannys Gonzalez, soy venezolana y vivo en Brasil hace más de siete años, en Cachoeirinha. Soy madre de dos hijos y, además de cuidar a mi familia, represento una asociación de venezolanos y participo del grupo de migrantes y refugiados del estado. Fui directamente afectada por la inundación de mayo de 2024, cuando vivía en el barrio Sarandi, en Porto Alegre. Al principio, no creí que el agua subiría tanto, pero en pocas horas todo fue tomado. Intenté garantizar un lugar seguro para mi madre de la tercera edad, mis hijos y otras familias de la comunidad. Acabamos perdiendo todo -muebles, documentos, recuerdos- y fuimos a un albergue donde las condiciones eran difíciles y había muchos niños durmiendo en el suelo. Incluso en medio del caos, busqué ayudar a las personas a mi alrededor. (...) Recibimos ayuda de programas sociales y de instituciones como el SJMR, que nos apoyaron con alimentos y asistencia financiera. Aún enfrento el desempleo y problemas con el desplazamiento, pero aprovecho este tiempo para continuar ayudando a otras familias migrantes. Nuestro mayor deseo es ser vistos, comprendidos y apoyados para recomenzar con dignidad. La lucha sigue, con fe, solidaridad y el compromiso de reconstruir no solo lo que se perdió, sino también la esperanza de una vida mejor.



Rueda de conversación sobre salud mental y migración con comunidad senegalesa en Porto Alegre, RS - SJMR

Absa Wade - senegalesa

Soy Absa Wade, líder comunitaria senegalés y mediadora intercultural en salud. Las tarjetas ayudaron bastante a mi pueblo. Nadie estaba trabajando, necesitaban mucho. ¡Con niños estaba mucho más difícil! Yo llamo a esta tarjeta salvavidas.



ACCIÓN TERRITORIAL Y CUIDADO PSICOSOCIAL

Vanessa Ruffatto Gregoviski, Psicóloga

Natália Caroline Vargas Granja, Psicóloga

Gabriel Gerardo Lizarraga Arias, Analista Social Junior



Como respuesta inmediata a las inundaciones, el Servicio Jesuíta a Migrantes y Refugiados (SJMR) ejecutó acciones comunitarias que fueron desde la atención a necesidades primarias y de emergencia, hasta el soporte psicosocial. Esto permitió una acción territorial que buscó verdaderamente comprender la necesidad del sujeto tras vivir un desastre ambiental.

El SJMR apoyó espacios de alojamiento a personas que habían perdido sus residencias o que tenían impedido el acceso a ellas (por inundación o con riesgo de derrumbe). Allí, se contribuyó con artículos de necesidades inmediatas (ropa, comida, agua, colchones y similares) y con una primera acogida, ofreciendo escucha sensible a la reducción del estrés agudo vivido mediante la catástrofe.

La expansión territorial, en un segundo momento, contempló un análisis deta-

llado sobre condiciones de vida y dificultades enfrentadas, principalmente por migrantes y refugiados en la Región Metropolitana, Sierra Gaúcha y Valle del Taquari. Los casos acompañados fueron variados: imposibilidad de recuperar muebles y electrodomésticos, pérdida de las documentaciones, ausencia de saneamiento básico, viviendas condenadas por la Defensa Civil, adultos mayores en situación de abandono, niños y gestantes durmiendo al ras del suelo (ausencia de colchones), casos de xenorracismo aún más intensificados en regiones cuyo desastre se repitió en menor escala (inundaciones en el Taquari), rechazo de atención a no brasileños en servicios públicos por la alta demanda, asustador aumento de casos de violencia basada en género (inclusive contra niños y adolescentes), trabajo análogo a la esclavitud, etc.

Las acciones en el territorio objetivaron fortalecer la presencia institucional y

garantizar respuestas humanizadas a las familias damnificadas. La actuación directa en campo permitió comprender de forma más profunda las dinámicas comunitarias y los impactos psicosociales provocados por el desastre.

El fortalecimiento de liderazgos comunitarios y asociaciones para la reivindicación de derechos (*advocacy*) fue la mayor potencia para el enfrentamiento de esto, colocando el control social y el protagonismo lado a lado. El papel del SJMR fue especialmente el de diseminar informaciones y facilitar esos diálogos, inclusive accionando servicios públicos para estar junto a esas comunidades. En ese monto, se mapearon más de 5.000 personas de variadas nacionalidades, géneros y edades.

Mediante necesidades más específicas, el SJMR contribuyó financieramente con esas familias, reduciendo vulnerabilidades y mitigando daños. Fueron más de 500 tarjetas para soporte en la compra de alimentos y productos de higiene (ante el aumento de los casos de hambre), más de 500 familias contempladas con soporte para adquisición de artículos no alimentarios (como compra de muebles y electrodomésticos, colchones y similares), y 2.150 sujetos apoyados con recurso financiero dirigido a la mitigación de riesgos. Hubo, además, familias que se beneficiaron con apoyo financiero en cuotas sustanciales, siendo estas

aquellas en mayor vulnerabilidad y con mayores pérdidas: el resultado de esto fueron personas con acceso a vivienda de forma segura, soporte para manutención familiar mientras estaban en busca de un empleo digno, baños reconstruidos en pro del saneamiento básico, etc.

El acompañamiento psicosocial, paralelamente, estuvo presente de manera constante por medio de escuchas cualificadas, acogida empática y mediación intercultural, asegurando que cada persona fuera reconocida en su singularidad y contexto. Además, se hicieron derivaciones específicas a servicios públicos, promoviendo el ejercicio de la ciudadanía y el derecho a la protección social.

Se percibe, en contrapartida, que el trabajo de acompañamiento a esas familias está apenas comenzando, porque esta tragedia trajo perjuicios materiales e inmateriales de largo plazo, más allá de esperarse la repetición de esto en menores escalas en los próximos años. De ese modo, las acciones propuestas reforzaron la importancia de la presencia territorial continua, de la escucha activa y de la articulación en red como estrategias fundamentales para garantizar no solo la atención de emergencia, sino también el restablecimiento de la dignidad, de la seguridad emocional y de la confianza comunitaria tras un evento traumático de grandes proporciones.





DISEMINACIÓN DE INFORMACIÓN

Con el enfoque en reforzar el acceso a informaciones importantes en el contexto de emergencia, las actividades de diseminación de información involucraron la entrega de materiales informativos y la divulgación de orientaciones esenciales sobre derechos, servicios disponibles y medidas de protección. Esas acciones buscaron garantizar que la población migrante y refugiada damnificada por las inundaciones tuviera acceso a contenidos claros y en diferentes idiomas, facilitando la comprensión de las formas de obtener ayuda y protección. Además, el trabajo de comunicación fue fundamental para fortalecer

la autonomía de las personas afectadas, ampliando el alcance de las redes de apoyo y promoviendo la inclusión social en un momento de gran vulnerabilidad.

En este sentido, más de mil personas fueron directamente beneficiadas con la diseminación de informaciones, además de los materiales impresos con el objetivo de garantizar el acceso a derechos. Los materiales gráficos fueron entregados a individuos, asociaciones de migrantes y refugiados, puntos estratégicos de soporte comunitario, Instituciones aliadas y entes públicos.

Actividad involucrando diseminación de información en Canoas, RS - SJMR





**Anne Dominique, haitiana -
SJMR**

Anne Dominique - Haitiana

Mi nombre es Anne Dominique, soy haitiana, vivo en Brasil hace más de ocho años y soy presidenta de la Asociación de los Haitianos en el país. (...) La ausencia de políticas de prevención e información dejó claro cuánto las comunidades siguen desprotegidas, sin preparación para enfrentar nuevas inundaciones que, infelizmente, ya se anuncian. A pesar de todo, seguimos firmes.



Intervención humanitaria del equipo de Protección Jurídica y Documental a Migrantes y Refugiados en la Inundación de 2024 en Río Grande del Sur – Oficina SJMR São Leopoldo



Carolina Padoin, Analista Social Senior
Fernanda da Trindade Riegel, Analista Social Pleno

Es el año 2024, finales de abril. El Sector Jurídico y Documental del SJMR cuenta con un equipo que atiende a la población de Porto Alegre y región metropolitana. El sector está inserto en el eje de protección, y tiene por misión promover el acceso a la regularización migratoria por medio de orientación, información y soporte para que la población migrante y refugiada obtenga documentación y tenga conocimiento de sus derechos y deberes.

Los últimos días de abril y los primeros días de mayo de 2024 fueron diferentes. La lluvia llegó y no paró más. ¡La gran inundación comen-

zaba! Iniciaba entonces un período que transformó completamente la vida de la población de Río Grande del Sur. Y nuestra actuación en el Sector Jurídico y Documental ya no sería más la misma. Grandes áreas urbanas fueron totalmente tomadas por las aguas. Y en esas áreas, en su mayoría lugares sin infraestructura de contención de la inundación, vivían migrantes y refugiados.

Partiendo de ese escenario catastrófico, el equipo del sector inició una articulación para responder a esas consecuencias, que versaban sobre pérdida total o parcial de documentos (Registro Nacional Migratorio, identidades de los países de origen, pasaportes, protocolos de refugio, certificados de nacimiento, CPF, etc.), pérdida de bienes (ropa, muebles, utensilios, etc.), desalojo de sus casas, separación de familias, entre consecuencias de orden psicológico. La gran mayoría de la población atendida perdió los documentos físicos. Algunas familias guardaban imágenes de los documentos en el celular, pero para fines de accesos, las fotografías no eran válidas.

La movilización inició con la observancia de las múltiples vulnerabilidades, o sea, cuando era necesaria la identificación de las personas, gran parte de los migrantes y refugiados habían perdido todos, o en parte, sus documentos. Iniciaba un desafío para la actuación del sector: la invisibilidad documental. El equipo unió esfuerzos para acceder a los albergues

oficiales y contactar a las personas. A partir de ese mapeo, verificamos el gran número de personas que estaban indocumentadas, así como personas que no lograrían renovar la documentación que aún poseían.

La Policía Federal, como órgano responsable de la emisión de toda documentación migratoria en el país, modificó el flujo, dando prioridad a casos urgentes de migrantes y refugiados que perdieron la documentación. A partir de eso, el sector jurídico y documental pasó a colaborar con el mapeo y articulación con órganos de la red de servicios y de justicia, con el fin de garantizar la identificación de las familias. Hubo la aproximación con los servicios públicos para obtener segundas vías de documentos de la población referenciada, pues, así, podrían acceder a sus demás documentos. Igualmente, articulación con la *Receita Federal* (Hacienda), notarías de registros y con las Defensorías (DPE y DPU). Se realizaron movimientos de “puente” con los órganos estatales y aliados, con la participación en jornadas de mapeo de demandas, derivaciones de documentación y acceso a beneficios estatales propios.

A partir del evento de la inundación en 2024, el sector comenzó a actuar cada vez más en el territorio. Ya no bastaba atender en la oficina, atender online. Se estableció un nuevo flujo, que permanece hasta hoy, de actuación en la punta, con atenciones colectivas e individuales en





los territorios donde está la población migrante y refugiada. Se iniciaron las misiones y se desarrolló aún más la principal actividad del sector, que es la orientación y el acceso a los derechos. Hubo una gran búsqueda de orientaciones sobre derecho laboral y derecho a la vivienda, además de demandas de acceso a los beneficios estatales y tarjetas de alimentación y la gran necesidad básica por ropa de abrigo. La inundación ocurrió en el otoño y el invierno llegó con grandes olas de frío, lo que generó la necesidad de unir esfuerzos con los demás sectores de la oficina para la clasificación y entrega de ropa para la población necesitada. Ese frente fue importante, pues acompañamos también la situación documental de las familias en cada actividad de donación de ropa.

Observando las consecuencias de la inundación de 2024, podemos afirmar que el sector jurídico y documental reafirmó el carácter humanitario de acceso a los derechos, consolidando la actuación cada vez más próxima de la población atendida. Pasamos a actuar cada vez más en los territorios y observar las vulnerabilidades múltiples, que derivan de cuestiones multifactoriales, como xenofobia, racismo y la invisibilidad de minorías de género y clase. Observamos la fragilidad del estatus legal de los migrantes y refugiados ante los eventos climáticos, así como la escasez de redes de apoyo específicas. En ese sentido, el SJMR realizó el frente en apoyar un número expresi-

vo de esa población con orientaciones, acompañamientos, seguridad alimentaria, ropa de abrigo, y demás apoyos para la reconstrucción.

De esta forma, el trabajo realizado por el equipo jurídico y documental se reveló una conexión esencial en el campo del acceso a los derechos de la población migrante y refugiada con los demás órganos de derechos, a partir de la actuación humanitaria y con propósito de propiciar dignidad y autonomía a todos los atendidos. El aprendizaje fue más allá de cualquier proceso burocrático, pues trajo un sentido humano cada vez más próximo para la actuación en el área de la protección.



Atingido - Jesus - Imigrante
venezolano. SJMR.

ATENCIONES DE APOYO PSICOSOCIAL



Actividad de apoyo psicosocial en São Leopoldo, RS - SJMR

Las actividades incluyeron escuchas individuales y sesiones colectivas de acogida en salud mental dirigidas a las familias damnificadas. El objetivo fue ofrecer un espacio seguro para la expresión de sentimientos, fortalecimiento emocional y reconstrucción de vínculos comunitarios tras las pérdidas y traumas vividos. Además del soporte en primeros auxilios psicológicos, esas actividades también buscaron orientar sobre servicios de salud mental disponibles y promover el bienestar colectivo por medio de prácticas de cuidado, empatía y solidaridad.

Estas actividades contemplaron a más de 500 personas, en las modalidades individuales y grupales. Las principales temáticas trabajadas fueron: sentimientos y reacciones psicológicas al trauma, estrategias de manejo de la ansiedad, fomento de red de apoyo comunitaria, acceso a servicios de salud mental, identificación de sentimientos, cómo manejar la nostalgia de casa y la preocupación con los suyos, cómo construir estrategias de enfrentamiento y otros.



RELATOS



Frankis Santos, venezolano -
Créditos: Rudjere Schultz

Frankis Santos - venezolano

Mi nombre es Kike, tengo 34 años y vivo en Venâncio Aires. Durante las inundaciones, perdí prácticamente todo lo que había construido con mucho esfuerzo. En un solo día, vi el trabajo de una vida entera ser llevado por el agua. Fue desesperante pensar en cómo recomenzar de cero (...) no sabía ni por dónde empezar, pero algunas personas llegaron para ayudar, y esa solidaridad fue lo que me dio fuerzas para seguir. (...) Esa unión fue esencial para que lográramos levantarnos, no solo materialmente, sino emocionalmente. La salud mental de todos quedó muy sacudida. Cada nueva lluvia traía miedo, ansiedad y recuerdos de lo que vivimos (...) hoy, intento retribuir lo que recibí, ayudando a quien más lo necesita, (...) continúo trabajando y apoyando a otros migrantes, porque sé cuánto hace la diferencia tener a alguien cerca cuando todo se derrumba. La experiencia de las inundaciones me enseñó que la solidaridad es lo que mantiene a la gente de pie —y que recomenzar es posible cuando se camina juntos.



**Pedro Luis
Corona,
cubano -
Créditos:
Rudjere
Schultz**

Pedro Luis Corona - cubano

Mi nombre es Pedro, tengo 24 años, soy migrante cubano. Salí de mi país en busca de mejores condiciones para mí y para mi familia, pero vivir fuera no ha sido fácil. Cuando llegué a Brasil, enfrenté muchas dificultades y, durante las inundaciones en Porto Alegre, perdí prácticamente todo. Fue una experiencia muy dolorosa: ver tanta destrucción, personas sufriendo, familias enteras desalojadas. El impacto psicológico fue inmenso. Aunque yo haya crecido en una región acostumbrada a huracanes, lo que viví aquí fue diferente. La sensación de impotencia, de ver el agua llevándose no solo bienes materiales, sino también sueños, es algo que mueve profundamente el corazón. Me quedé sin casa y necesité apoyarme en personas que, afortunadamente, me extendieron la mano. Aun así, fue difícil sentirme seguro nuevamente, con miedo de que todo pudiera repetirse. (...) Aun así, continúo lidiando con la nostalgia de mi familia, que aún vive en Cuba y enfrenta dificultades semejantes a las que enfrenté al salir de allá. A pesar de las pérdidas y de la soledad, aprendí a transformar el dolor en motivación. Participé de ruedas de conversación sobre salud mental, que me ayudaron mucho. Conocí a otros inmigrantes, reencontré compatriotas y percibí la importancia de tener espacios de acogida e intercambio.



SALUD MENTAL EN CONTEXTO DE EMERGENCIA CLIMÁTICA



Vanessa Ruffatto Gregoviski, Psicóloga
Natália Caroline Vargas Granja, Psicóloga
Gabriel Gerardo Lizarraga Arias, Analista Social Junior

A mediados de mayo de 2024, ante una inundación sin precedentes, miles de personas fueron golpeadas por la mayor tragedia climática del estado de Río Grande del Sur, quedando desalojadas temporal o permanentemente. Entre esas familias, se encuentran migrantes y refugiados de varias nacionalidades (especialmente venezolanos y haitianos), así como brasileños, atendidos por el Servicio Jesuíta a Migrantes y Refugiados (SJMR).

Actuando en varias localidades (Región Metropolitana de Porto Alegre, Sierra Gaúcha, Valle del Taquari y otros), se percibieron realidades que atravesaban a todos: los daños emocionales provocados por el trauma de ser golpeados por un evento sin antecedentes. Como si no fuera suficiente, en el caso de personas que

se desplazan forzosamente, esto además trajo a flote memorias de un pasado doloroso, en el cual necesitaron reconstruir sus vidas desde cero tras una dolorosa elección de partir de su país de origen para sobrevivir y/u obtener mejores condiciones de vida y empleo.

Con una estrategia de cuidado que siempre privilegió articulaciones con la comunidad y espacios garantizadores de políticas públicas, el SJMR mapeó, a partir de diálogos con líderes comunitarios, servicios de apoyo psicosocial y los propios sujetos, cuáles serían las mayores necesidades en términos de cuidado emocional. A lo largo de ese año y seis meses de ejecución del proyecto, se percibieron agravios que fueron desde un esperado sentimiento de tristeza mediante las pérdidas traumáticas, hasta una preocupante constancia en crisis de ansiedad cada vez que la previsión meteorológica indicaba tiempo lluvioso. Parece haberse difundido por toda la comunidad atendida una especie de ecoansiedad, o sea, síntomas ansiosos, de preocupación, miedo y angustias disparados por los cambios climáticos y catástrofes de ahí derivadas (y que no tienen ninguna previsión de terminar, ya que las alteraciones climáticas ya indican una previsión de constante intensificación en los desastres ambientales).

También se percibieron casos más graves, incluso con el riesgo de suicidio emergiendo como una consecuencia de los agravios

sociales que implicaron en las múltiples vulnerabilidades a las cuales los sujetos están expuestos: ausencia de vivienda digna (sin protección contra inclemencias), imposibilidad financiera de costear alquiler en espacio seguro (manteniéndose en áreas de riesgo de anegamiento, inundaciones y derrumbe), despidos masivos, pérdida de beneficios sociales mediante cambios de territorios por cuenta de las lluvias, inseguridad alimentaria y nutricional (incluso por el aumento en el costo de los alimentos) y otros.

En ese sentido, una cosa fue bastante evidente: incluso después de un año de la tragedia, la necesidad de cuidado psicosocial seguía siendo cada vez más necesaria. Darse cuenta de todo lo que fue vivido fue una dura imposición a esas personas, que necesitaban levantarse para mantenerse en buenas condiciones, así como a sus familiares (especialmente niños y adolescentes, que también reflejaron eso en sus cambios de comportamiento).

El cuidado intersectorial propuesto fue el de articular acciones de escucha acogedora, detalle sobre señales de alerta para el cuidado en salud mental, entrega de folletos informativos sobre servicios de atención especializados (como los Centros de Atención Psicosocial) y cómo acceder a ellos independientemente de su nacionalidad, creaciones colectivas de estrategias de promoción de bienestar individual y colectivo, y otras. Muchos casos contaron con la derivación a ser-





vicios especializados para que ninguno de esos agravios pasara desapercibido.

Finalmente, se resalta la importancia de un equipo preparado para lidiar con cuestiones emocionales que provienen de un contexto de emergencia. Establecer vínculos, orientar de forma clara y concisa, y conectar a la persona afectada con apoyos sociales existentes, que hasta

entonces, desconocía, fueron acciones primordiales. La cualificación de la escucha e identificación de las prioridades, a partir de recursos terapéuticos multidisciplinarios, como los primeros auxilios psicológicos, fortalecieron la acogida ética y cuidadosa de las personas, que contribuyeron masivamente a lo largo del trabajo humanitario.

REACTIVACIÓN PROFESIONAL PARA EMPRENDEDORES

Actividades que incluyeron apoyo financiero para la reestructuración y fortalecimiento de pequeños negocios e iniciativas emprendedoras de personas migrantes, refugiadas y brasileños que tuvieron grandes pérdidas por las inundaciones, contribuyendo a la generación de ingresos y sostenibilidad económica. A través de un análisis referente al perfil

del emprendimiento identificado, fue posible la realización del apoyo financiero para esas personas, para que ellas pudieran adquirir los materiales necesarios para la particularidad de su negocio. A continuación, se presentan los datos correspondientes a los emprendimientos que recibieron el auxilio.

DATOS

Principales tipos de negocio: Culinaria y Alimentación (18), Estética y Belleza (14), Costura y Sastrería (13), Papelería y estampado (2), Moda y Comercio (2), Artista Plástico (1), Ceramista (1), Carpintería (1), Comunicación/producción de contenido (1).

Nacionalidad: 39 venezolanos, 6 brasileñas, 5 haitianas, 1 ghanesa, 1 peruano y 1 senegalés

Alcance territorial: Porto Alegre, São Leopoldo, Canoas, Esteio, Cachoeirinha, Alvorada, Gravataí, Lajeado, Venâncio Aires, Arroio do Meio.

Valor: (R\$500.000,00)

Cantidad de personas: (53)

Género: 43 mujeres cis y 1 mujer trans, 9 Hombres cis

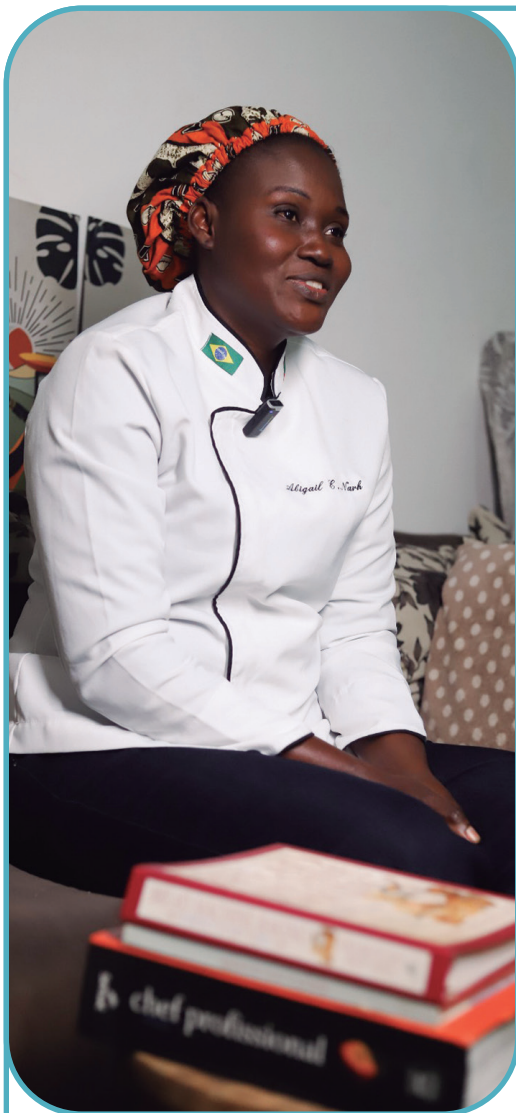


Visita técnica a la repostera venezolana Ingris del Valle Salazar Caraballo, en el barrio Sarandi, en Porto Alegre



Entrega de materiales con beneficiaria María de Los Ángeles, costurera venezolana, en el barrio Sarandi en Porto Alegre, RS - SJMR





**Abigail Enyonam Narh -
ghanesa, Porto Alegre, RS**
- Créditos: Rudjere Schultz

Abigail Enyonam Narh – ghanesa

En mayo de 2024, la inundación causó grandes estragos en mi ciudad y golpeó profundamente mi vida. Perdí muchos equipos y utensilios de trabajo, además de enfrentar la falta de luz y de condiciones adecuadas para manipular alimentos –lo que me hizo prácticamente comenzar de cero. Fue un período muy difícil, de incertidumbre y preocupación, sin saber cómo retomar el sustento. Trabajar sola se volvió aún más desafiante, pues todo lo que yo había construido con esfuerzo se perdió de un día para el otro. Con el tiempo, y especialmente gracias al apoyo del SJMR, logré recomenzar. Recibí utensilios y equipos nuevos, lo que me permitió retomar la producción y reorganizar mi trabajo con más seguridad y calidad. Ese apoyo fue fundamental para devolver mi autonomía y la esperanza de seguir adelante, reconstruyendo poco a poco lo que había sido destruido. Hoy, sigo trabajando sola, con algunas limitaciones, pero con fe de que pronto tendré un equipo o alguien que pueda ayudarme. Continúo luchando para crecer, fortalecer mi negocio y conquistar una estabilidad que me permita sustentar a mi familia con dignidad. La inundación fue un golpe duro, pero también un hito de resistencia y recomienzo, mostrando que, con solidaridad y apoyo, es posible levantarse nuevamente incluso tras las mayores pérdidas.



Saray Betsabé - venezolana,
Porto Alegre, RS -
Créditos: Rudjere Schultz.

Saray Betsabé – venezolana

Mi nombre es Saray, y viví momentos muy difíciles durante la inundación. Recuerdo la desesperación de intentar salvar mis cosas, cuidar de mi perrita y salir de casa con lo que pude cargar. Fue todo muy rápido: en poco tiempo, el agua se apoderó de todo, y el miedo se apoderó de mí también. Me quedé sin piso, sin saber por dónde recomenzar, pero con la ayuda de personas e instituciones solidarias, logré encontrar un nuevo camino. El apoyo que recibí fue esencial, especialmente en los cursos y talleres de emprendimiento ofrecidos tras la tragedia. Esas formaciones me dieron fuerza y nuevas perspectivas. Aprendí a valorar mis habilidades y a transformar el dolor en motivación. Con el tiempo, fui retomando el control de mi vida, organizando mis planes y soñando nuevamente con un futuro mejor. Hoy, sigo con el corazón más tranquilo, incluso después de todo lo que viví. La inundación me marcó profundamente, pero también me enseñó la importancia de recomenzar con fe y determinación. Quiero usar lo que aprendí no solo para mi beneficio, sino también para ayudar a otras personas que, así como yo, necesitaron reconstruir todo. La solidaridad que recibí me inspira a retribuir y a continuar creyendo que es posible renacer de las dificultades.



EMPRENDER PARA RECOMENZAR: AUTONOMÍA Y ESPERANZA TRAS LAS INUNDACIONES

Isadora Durgante Konzen, Analista Social Pleno

Julia Soares, Analista Social Junior

Alana Moura, Analista Social Junior



El emprendimiento desempeña un papel fundamental como medio de subsistencia para personas en situación de vulnerabilidad en Brasil, especialmente en contextos marcados por desigualdad social, desempleo y dificultades de acceso a oportunidades formales de trabajo. Para muchas mujeres, en especial las madres cabeza de familia, emprender es una alternativa esencial ante la falta de vacantes en guarderías y la imposibilidad de conciliar la rutina de cuidados con el empleo formal. Muchas jefas de familia son también cuidadoras de personas mayores, enfermas o con discapacidad, lo que limita aún más sus oportunidades de inserción en el mercado laboral tradicional. En ese contexto, el emprendimiento surge como un camino de autonomía, ingresos y dignidad, permitiendo transformar habilidades y saberes en sustento y desarrollo personal. Además, fortalece comunidades locales, impulsa la economía solidaria y estimula la inclusión productiva, contribuyendo a la independencia financiera y a la participación social de grupos históricamente marginados. Apoyar iniciativas emprendedoras, por tanto, es invertir en resiliencia, equidad de género y justicia social.

El proyecto Reactivación Profesional apoyó a emprendedores que tuvieron sus negocios afectados por las inundaciones y perdie-

ron sus materiales de trabajo. Inicialmente, mapeamos negocios golpeados a través del contacto con liderazgos comunitarios aliados de nuestro servicio. Para participar, las postulantes recibieron una visita técnica del equipo de Medios de Vida, para una evaluación socioeconómica de los emprendedores. En la visita, como parte de los criterios de selección, solicitamos la elaboración de un relato personal, en el cual las candidatas cuentan sobre su trayectoria migratoria, su vida en Brasil y su emprendimiento. En seguida, las emprendedoras eran orientadas a elaborar presupuestos en las tiendas donde normalmente adquieren sus materiales — muchas también golpeadas por las inundaciones—, teniendo como límite el valor de R\$ 10.000,00. Tras la aprobación, el equipo técnico acompañaba la realización de las compras.

A través del proyecto, beneficiamos a 53 emprendedores, siendo 43 mujeres cis y 1 mujer trans. La amplia mayoría eran venezolanas (39), pero también tuvimos 6 brasileñas, 5 haitianas, 1 ghanesa, 1 peruano y 1 senegalés. Los emprendedores beneficiados son de ramos diversos, como culinaria (repostería, panadería y restaurantes), costura, estética (peluqueras, manicures y peinadoras de trenzas), moda, comunicación/producción

de contenido, carpintería y artes (cerámica, estampado, decoración y papelería).

Los principales lugares de actuación estaban en los barrios Sarandi, en Porto Alegre, y Mathias Velho, en Canoas —áreas en que el agua llegó a alcanzar 5 metros durante las inundaciones. En la emergencia climática, esos territorios enfrentaron consecuencias enormes y aún visibles: residencias y comercios destruidos, inclusive escuelas, vías de transporte y redes de agua y alcantarillado. En el barrio Sarandi, cerca de 26 mil de los 81 mil habitantes fueron afectados. Muchas casas fueron abandonadas, pues no hay condiciones de reconstrucción. Ya en el barrio Mathias Velho, residentes relataron que la región quedó prácticamente sumergida. Además de los daños materiales, los impactos psicológicos continúan siendo expresivos y recurrentes.

La repostera venezolana Pastora Yaqueline, dueña de la “Dulcería y Pastelería Jehová Jireh”, vive en el barrio Mathias Velho. Ella se dedica al emprendimiento desde 2010 y vivió en Perú con su familia (marido y dos hijos) antes de venir a Brasil. En la inundación, perdió electrodomésticos, utensilios e insumos esenciales para su trabajo. Tras un mes y medio en el albergue, compró una máquina de mini donuts y pasó a venderlos en bicicleta con su hija los fines de semana. A continuación, un fragmento de su relato personal enviado al proyecto:

“Puedo decir que este negocio de pastelería es útil para todo ya que aquí puedo emprender, crecer, apoyar a mi familia, trabajo por mi cuenta y estoy pendiente de mis hijos sin descuidar mi hogar, al igual ofrezco un rico dulce fresco con precios accesibles a la comunidad complaciendo el paladar de cada cliente, hago mis compras en las mismas tiendas del barrio que fueron afectados por la inundación, el cual tenemos en común el superarnos como empresa, como

persona. A futuro quisiera tener mi propia repostería, impulsar a otras mujeres a emprender su propio negocio, dar trabajo a aquellas que aún no tengan para invertir en ellas, alquilar un local donde todo esté visible a los ojos del cliente y las personas puedan deleitarse un rico postre cerca de su hogar.”

El Proyecto Reactivación Profesional evidenció la importancia del emprendimiento en la vida de migrantes y refugiados en el Sur de Brasil y su papel crucial en la inserción socioeconómica de esa población en el país de acogida. Como equipo técnico, comprender el emprendimiento como alternativa ante problemas estructurales nos permitió entender más profundamente las vivencias y percepciones de las comunidades migrantes en Río Grande del Sur. El proyecto logró apoyar a aquellos que, tras el desastre climático, tenían en el emprendimiento su única alternativa, pero se encontraban desesperanzados para retomar sus negocios.

Además, el proyecto fortaleció la autonomía de las personas migrantes en relación con sus emprendimientos, ya que ellos mismos eran los responsables de la elaboración de los presupuestos y de la elección de los materiales adecuados para la continuidad de sus actividades. La red construida entre los emprendedores migrantes también se destacó como uno de los importantes resultados de Reactivación Profesional: muchos pasaron a conocerse por actuar en áreas semejantes, fortaleciendo redes de apoyo en el país de acogida y ampliando posibilidades de alianzas y clientela.

El saldo dejado por el Proyecto Reactivación Profesional, tanto para el equipo de Medios de Vida como para las personas migrantes atendidas en Río Grande del Sur, es la esperanza de que un nuevo recomienzo es posible —incluso ante las pérdidas y desafíos impuestos por los desastres climáticos.





CURSO PROFESIONALIZANTE: LID Y METROLOGIA

El curso de Lectura e Interpretación de Dibujo Técnico Mecánico (LID) y Metrología desempeña un papel fundamental en la inserción socioeconómica de la población migrante y refugiada en Caxias do Sul, ciudad reconocida por su fuerte sector industrial y metalmecánico. Al ofrecer conocimientos prácticos sobre normas técnicas, mediciones de precisión e interpretación de dibujos mecánicos, el curso amplía significativamente las

oportunidades de acceso al mercado de trabajo formal, especialmente en industrias que demandan profesionales calificados. Además de promover el desarrollo de competencias técnicas, la formación contribuye a la integración productiva y al fortalecimiento de la autonomía de esas personas, permitiendo que puedan participar activamente del dinamismo económico local y construir nuevas perspectivas de vida en la región.

DATOS

Nacionalidad: venezolana, peruana, dominicana, brasileña

Género: Femenino 14, Masculino 14

Cantidad total: 29



*Graduación del grupo del curso de LID y Metrología
- Caxias do Sul, RS - SJMR*



Elvis Ramiro Arteaga, venezolano, alumno do curso LID/Metrologia - SJMR

Elvis Ramiro Arteaga, venezolano, alumno do curso LID/Metrologia

Mi nombre es Elvis Ramiro Arteaga Rivas, soy venezolano y estoy en Brasil hace un año y medio. Yo creía que no iba a lograr realizar el curso por causa de los costos, principalmente porque mi esposa y yo iríamos a hacerlo. Cuando supe que el curso era gratuito, nos emocionamos mucho y decidimos aprovechar esa oportunidad. Este es un curso bastante valorado por las empresas metalúrgicas, y eso hace toda la diferencia a la hora de buscar una colocación. Aunque yo ya estoy empleado, sé que fue mejor haber realizado esa formación. La primera cosa que aprendí en realidad no tiene relación directa con el LID o metrología; la cosa más importante que aprendí fue ser un buen profesor. Yo amé la paciencia del profesor, la calma de él, el respeto por los alumnos. Además, aprendí a usar los aparatos de medición que, a pesar de conocerlos en Venezuela, nunca me enseñaron a usar bien. ¡Ahora yo sé usar! Mis planes ahora son ayudar a mi esposa a buscar empleo y usar los conocimientos obtenidos en el curso en mi trabajo.





PORTUGUÊS COMO LENGUA DE ACOGIDA

Alianza con TARIN Unisinos

En el primer semestre de 2025, se observó una gran demanda por Curso de Portugués. En el proyecto, se realizó una alianza del SJMR São Leopoldo con el Tarin para la realización de un grupo de nivel Básico del PLAc (Portugués como Lengua de Acogida), para 45 migrantes y refugiados de varias nacionalidades, de agosto a diciembre. Las clases tie-

nen lugar los viernes en el turno de la noche en el Campus São Leopoldo. El Proyecto Tarin —Programa de Educación y Atención Humanitaria a Migrantes y Refugiados— es un proyecto de extensión de la Unisinos que tiene como proyecto insignia el Portugués como Lengua de Acogida (PLAc) desde 2018.

DATOS

Cantidad de alumnos: 32 inscritos

Nacionalidad: Venezolana, Cubana Haitiana, Boliviana, Ecuatoriana



Clase del Tarin en la Unisinos - São Leopoldo, RS - SJMR



Grupo en la clase del curso del Tarin en la Unisinos - São Leopoldo, RS - SJMR

Darin Esther Machado – venezolana

Mi nombre es Dairi Esther Machado, soy venezolana, estoy hace 4 años en Brasil y vine con mi familia, esposo y dos hijos. Ahora estoy haciendo el curso de portugués, y creo que es muy bueno para el área laboral, pues abre muchas puertas. Yo también quería hacer más cursos y estudiar, creo que es muy importante comunicarnos con el pueblo brasileño, y el curso es muy genial, la atención es muy buena, y creo que va a abrir muchas puertas. Cuando estábamos buscando por el curso, queríamos perfeccionar el hablar en portugués, para cada vez mejorar más, comprender y ser comprendido por las personas de aquí. Ahora estamos trabajando de forma independiente, yo hago algunos pasteles y también trabajo con costura, y mi objetivo es trabajar por cuenta propia y lograr establecerme y tener mi independencia financiera.





DONACIÓN DE ROPA

Las donaciones de ropa ayudaron a personas de diversas regiones afectadas en Río Grande del Sur a recomenzar con mayor dignidad y seguridad. Ante un invierno aterrador tras la inundación, abrigos, calzados y otras prendas de vestir fueron esenciales para proporcionar calidad de vida a familias que se veían solamente con la ropa que estaban usando al salir de casa. Posteriormente, durante 18 meses, también fue gracias a esos recursos que muchos lograron gradualmente retomar su cotidianidad.

Fueron miles de prendas de ropa donadas por el proyecto al SJMR, encargado de la distribución a las familias más necesitadas. Además, buscando contemplar un mayor número de personas aún no mapeadas, contamos con el apoyo de instituciones para distribución de ropa, así como asociaciones comunitarias, localizadas en las ciudades de Porto Alegre, Gravataí, Nova Santa Rita, Esteio, São Leopoldo, Novo Hamburgo, Estância Velha, Montenegro, Lajeado, Arroio do Meio y Caxias do Sul.



Acción de donación de ropa, São Leopoldo, RS - SJMR



**Camila da Silva Costa, brasileña,
Porto Alegre, RS - SJMR**

Camila da Silva Costa - brasileña

Mi nombre es Camila, tengo 30 años, soy madre cabeza de familia de tres hijos y fui una de las afectadas por las inundaciones de 2024 en Porto Alegre. En la época, vivía de alquiler en el barrio Sarandi, uno de los más golpeados, y perdí todo lo que había construido. Fue un momento de mucho dolor y desesperación, especialmente por ver a mis hijos sufriendo con la pérdida de la casa, de los juguetes y hasta de nuestro perro, que no logramos rescatar. Pero, con el tiempo y con el apoyo del proyecto que nos ayudó, logré levantarme. Fui beneficiada con recursos que me permitieron recuperar muebles, ropa y lo esencial para recomenzar.



RELATOS DEL EQUIPO SJMR



Serviço Jesuíta a Migrantes e Refugiados

56





Arthur Martins, Analista Social Jr de Medios de Vida - SJMR

Soy Arthur Basto Martins da Silva, tengo 28 años y soy natural de Florianópolis, Santa Catarina. Desde diciembre del año pasado, integro el equipo de Medios de Vida del Servicio Jesuíta a Migrantes y Refugiados (SJMR), aquí en São Leopoldo (RS). El SJMR es una obra de la Compañía de Jesús que actúa asesorando a migrantes y refugiados en todo Brasil, con oficinas en diferentes regiones del país. En nuestra oficina, dividimos el trabajo en tres sectores: Atención Psicosocial, Protección Jurídico-Documental y Medios de Vida, sector en el que actúo, dirigido a la empleabilidad y a la inserción laboral de migrantes en el mercado de trabajo brasileño. Nuestro objetivo es apoyar a esas personas para que puedan reconstruir sus vidas con autonomía y estabilidad financiera. Cuando las inundaciones golpearon Río Grande del Sur en mayo de 2024, yo vivía en el centro de São Leopoldo, justo enfrente del Río dos Sinos, una de las áreas más afectadas. El agua subió de forma muy rápida: en pocas horas ya había cerca de dos metros y medio de altura frente a mi edificio. Nos quedamos sin energía y con el celular casi sin batería. Comenzamos a movilizarnos entre los vecinos, llevando muebles y pertenencias a los pisos superiores y acogiendo a quien vivía en los primeros pisos. Las pérdidas fueron grandes, especialmente para quien vivía en la planta baja. Cuando logré contacto con colegas del SJMR, recibí refugio y, poco después, fui rescatado por un bote. La experiencia fue muy impactante. Pasé por los albergues, vi de cerca el sufrimiento y la solidaridad de las personas, y percibí cuánto ese momento dejaría lecciones profundas sobre empatía y humanidad. Ante el frío y la falta de energía, decidí ir a Florianópolis por un período, donde permanecí por un mes acompañando, a distancia, las acciones del SJMR e intentando colaborar como podía. Cuando regresé, el escenario aún era de reconstrucción, pero seguimos firmes en el trabajo. Hoy, nuestro servicio no atiende solo a migrantes y refugiados, sino también a familias brasileñas afectadas por la tragedia, pues entendemos que, en este momento, toda ayuda y toda presencia solidaria son esenciales para recomenzar.

**Arthur Martins, Analista Social
Junior de Medios de Vida, São
Leopoldo, RS - SJMR**

LA IDENTIDAD SUMERGIDA: PROTECCIÓN Y PRESENCIA EN LA EMERGENCIA

Carolina Padoin, Analista Social Senior



Mayo de 2024 no comenzó como un mes común. Comenzó como un rompimiento. Rompimiento de rutinas, de flujos, de prioridades. El agua que inundó parte de Río Grande del Sur llegó como un recado de que los fenómenos climáticos pueden transformar las dinámicas sociales.

El agua subió como una fuerza anárquica, indiferente a las lógicas de la distinción humana. El agua, en sí, no reconoció nacionalidad, raza o clase. Fue un evento climático totalizante que devastó a todos, creando una aparente y brutal isonomía que, sin embargo, apenas reconfiguró el punto de partida de las desigualdades sociales y económicas que saldrían a flote.

No obstante, esa aparente isonomía ante la fuerza de la naturaleza fue trágicamente efímera. Tan pronto como la primera ola de devastación pasó y la supervivencia dio lugar a la necesidad de rescate, refugio y auxilio, las profundas desigualdades estructurales de nuestra sociedad emergieron del lodo con más fuerza que nunca. El capital social, la red

de apoyo, el dominio del idioma y la seguridad documental, se convirtieron en los verdaderos barcos de salvación. Fue en ese exacto punto que el desastre dejó de ser universal. Para la población migrante y refugiada que nuestro sector de protección jurídica y documental atiende, la catástrofe asumió contornos de un terror particular: el de la invisibilidad.

“Del lodo al caos, del caos al lodo.” (Da lama ao Caos - Chico Science e Nação Zumbi)

La inundación de 2024 sumergió esas anclas. En pocas horas, nuestro sector recibió los primeros relatos. No eran pedidos de rescate de barcos, eran pedidos de rescate de identidad. El primer desafío, sin embargo, no fue profesional. Fue personal. Nosotros, técnicos que actuamos en la oficina también vivíamos en áreas afectadas y fuimos golpeados, de forma directa o indirecta. Teníamos agua en nuestras propias casas, en las calles alrededor, familiares aislados, nos quedamos largos días sin abastecimiento

de agua y luz. La inundación nos colocó en la posición paradójica de ser, simultáneamente, agentes de protección y víctimas de la catástrofe. ¿Y cómo enfrentar los desafíos de salvar y ser salvado? De alguna forma todos nosotros fuimos inmersos en una crisis que fue más allá de las cuestiones prácticas.

El trabajo humanitario como analista jurídica se convirtió no solo en una búsqueda por la identidad documental, sino también, una forma de validación de la existencia de las personas afectadas. En una catástrofe de la escala de la inundación de 2024, la ayuda humanitaria asume muchas caras. Está la cara del rescate, de la alimentación, del refugio, de la orientación. Y hay una cara menos visible, pero crucial: la de la supervivencia legal. La burocracia, rígida por naturaleza, no fue hecha para desastres. Hubo la necesidad de una articulación que subvirtiera el flujo común, la rutina, con el fin de intentar la flexibilización, con jornadas de documentación, el pedido de aceptación de documentos vencidos, perdidos y empapados, para dar oportunidad a la garantía de identificación, dignidad y visibilidad.

“En el país de destino, los refugiados descubren que su identidad fue reducida a un único hecho: no ser ciudadanos.” (Nosotros, los Refugiados Hannah Arendt)

El agua, en su furia, se llevó casas, memorias y empleos. Pero ella también se llevó

algo que define al ciudadano en el mundo moderno: sus documentos. Mi papel fue actuar, esencialmente, en ese campo. El desafío de comprobar la identidad, incluso cuando no hay pruebas, incluso cuando las aguas arrastraron su identidad como sujeto. Y la identidad transita en percibirse como un ciudadano que existe, pero está invisible ante las desigualdades para superación. En la atención a la población migrante y refugiada mi trabajo encontró su dimensión más compleja y urgente. Si para el brasileño la pérdida era una pesadilla burocrática, para el migrante era la amenaza de ser borrado. La actuación profesional no desvincula de la humanidad ante el caos, y así, fue preciso crear puentes para superar la corriente. La humanidad que traía consigo el retorno de la existencia, de la visibilidad de los sujetos de derechos afectados.

“El mar no tiene identidad, por eso es que tiene tantas. Y a nosotros, que tenemos una sola, tanto nos cuesta guardarla.” (Mar me Quer - Mia Couto)

Mi papel fue estar en la línea de frente de la burocracia, usando el conocimiento técnico no solo para reconocer, sino para auxiliar en la reconstrucción de identidades. El trabajo humanitario como analista jurídica, en ese contexto, fue sobre escucha, orientación, acogida, sobre devolver el nombre, la identidad y, con eso, la dignidad.



CIERRE: desafíos, aprendizajes y logros del proyecto



Gabriel Gerardo Lizarraga Arias, Analista Social Junior

Luciana Saab, Coordinadora de Proyectos de la Oficina São Leopoldo

Las aguas de lluvias como las que cayeron sobre Río Grande del Sur en mayo de 2024 no hacen distinción entre nacionalidades, culturas, colores y creencias. Tampoco respetan fronteras o convenciones sociales, impactando a todos aquellos en su camino. Eventos climáticos como los ocurridos en el estado solamente nos recuerdan la igualdad que existe entre comunidades, las alegrías y dolores que comparten todas las personas. Esos eventos nos recuerdan, también, que los cambios climáticos ya son una realidad y representan un desafío común a todos nosotros, que debe ser enfrentado a través de una colaboración en red, aproximando sociedad civil, gobiernos y organizaciones internacionales para una respuesta articulada e integral.

La crisis humanitaria, social y ambiental causada por eventos climáticos extremos revela, sin embargo, que hay particularidades en el impacto sufrido por determinadas comunidades. Además de las pérdidas materiales, familias

migrantes y refugiadas enfrentaron barreras culturales, sociales e institucionales durante y después del período de las inundaciones. La situación de vulnerabilidad a la que fueron sometidas ante las lluvias incesantes en Río Grande del Sur es aún más significativa, considerando que no se trata de la primera vez que tuvieron que abandonar sus hogares en busca de seguridad y protección, sino un nuevo momento de pérdida y reconstrucción, en tierras donde ya buscaban acogida y un recomienzo. El episodio refuerza la necesidad de integración de las políticas migratorias con planes de gestión de riesgo y adaptación climática, garantizando que futuras emergencias consideren las especificidades de esa población. También evidencia la importancia de iniciativas colaborativas como la alianza entre SJMR y Entreculturas en la prestación de apoyo y asistencia humanitaria a grupos con demandas y necesidades diferenciadas.

El año y medio acompañando este proyecto fue un tiempo de grandes aprendizajes, desafíos y, por encima de todo, de reencuentros con el sentido más profundo de la misión del SJMR: acoger, proteger, promover e integrar personas migrantes y refugiadas. Cuando iniciamos la implementación de la respuesta humanitaria, no imaginábamos la dimensión que el proyecto alcanzaría en Río Grande del Sur. Las inundaciones, la inseguridad habitacional y la alimentaria colocaron a miles de familias en riesgo. En medio de ese escenario de dolor e incertidumbre, el proyecto se convirtió en una señal de esperanza concreta.

Nuestro compromiso fue llegar hasta las familias más afectadas, escucharlas y comprender sus realidades. Fue un proceso intenso, humano y transformador. Cada visita, cada registro y cada entrega representaban mucho más que un apoyo financiero: eran gestos de dignidad y reconocimiento.

Las familias migrantes y refugiadas, muchas venidas de países como Venezuela, Haití y Colombia, encontraron en el proyecto no solo auxilio material, sino también un espacio de escucha, confianza y fortalecimiento. Desde el punto de vista personal e institucional, trabajar en el SJMR en este proyecto significó vivir la solidaridad de forma concreta. La presencia en las comunidades, el contacto directo con las personas, y la posibilidad de responder rápidamente a las emergencias nos hicieron repensar nuestro papel como institución. Aprendimos que, ante las catástrofes, no basta solo reaccionar: es preciso también crear vínculos, construir redes y fortalecer la autonomía de las familias. El apoyo financiero a las familias fue esencial para que muchas pudieran reconstruir sus vidas, recuperar pertenencias básicas, garantizar alimentación, pagar alquiler o comprar materiales para recomenzar. Pero el impacto fue más allá de lo económico: vimos sonrisas renacer, vimos personas retomando sus sueños y sintiéndose nuevamente parte de la sociedad.

Este período nos dejó también lecciones profundas. Aprendimos sobre la importancia de la escucha activa, sobre el valor de la colaboración entre organizaciones





y comunidades, y sobre la fuerza de las mujeres y de los jóvenes migrantes, que fueron protagonistas en la superación de las dificultades. La actuación conjunta con otros actores sociales y con el poder público mostró que, cuando hay unión y propósito, los resultados son mucho más significativos. Institucionalmente, para el SJMR, este proyecto fue una experiencia de reafirmación de misión y de fortalecimiento interno. Mejoramos nuestros procesos, nuestra capacidad de respuesta y nuestra presencia en el territorio. Fue también un momento de crecimiento humano y profesional para todo el equipo involucrado —un período que exigió empatía, agilidad y compromiso ético.

Mirando hacia el futuro, el sentimiento que queda es de esperanza y continuidad. Sabemos que aún hay mucho por hacer: muchas familias siguen vulnerables, y los efectos de los cambios climáticos continuarán afectando desproporcionadamente a las personas migrantes y refugiadas. Pero también sabemos que estamos más preparados, más próximos de las comunidades y más conscientes de nuestra fuerza colectiva. Cerramos este ciclo con gratitud —a Entreculturas, por la confianza y alianza; al SJMR, por la visión humanitaria y compromiso social; y, principalmente, a las familias migrantes y refugiadas, que nos enseñaron que incluso en las mayores dificultades es posible recomenzar con coraje y fe.

El proyecto realizado en Río Grande del Sur no fue solo una respuesta de emergencia: fue un testimonio vivo de solidaridad, humanidad y esperanza.





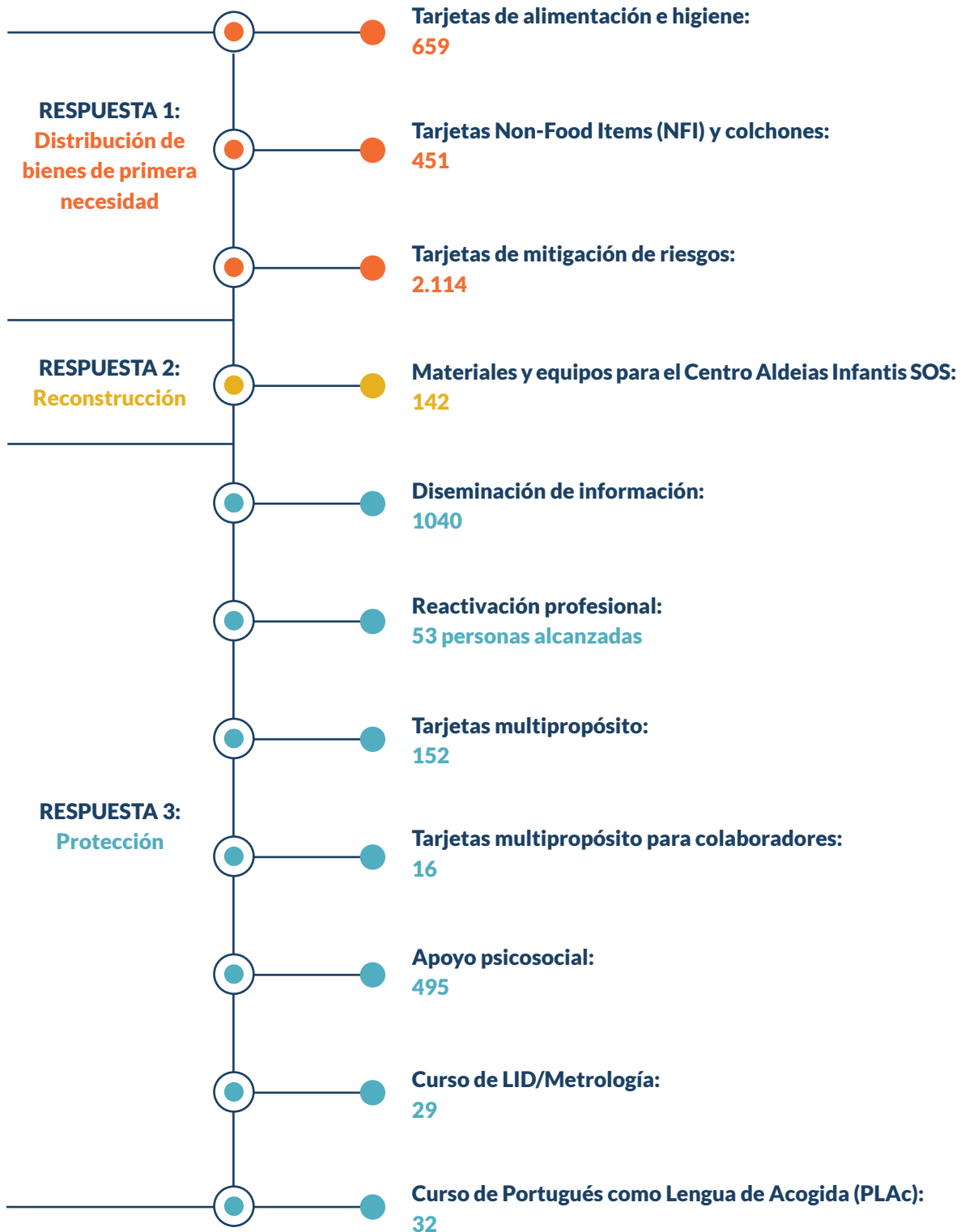
INFOGRAFÍA: Respuesta de Emergencia en números



En resumen, el proyecto Respuesta de Emergencia – Inundaciones Rio Grande do Sul, en alianza entre SJMR São Leopoldo y Entrecultura INDITEX, actuó en la respuesta post-emergencia frente a la mayor inundación que afectó al estado de Rio Grande do Sul en 2024. A lo largo de 18 meses, logró atender a un total de 6.766 personas afectadas, entre ellas migrantes, refugiados y brasileños residentes en São Leopoldo, Porto Alegre y la Región Metropolitana, el Valle del Río dos Sinos, el Valle del Taquari y la Serra Gaúcha.

El proyecto fue estructurado para actuar en la respuesta de emergencia en articulación con instituciones gubernamentales municipales, estatales y federales, organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales, fortaleciendo los mecanismos de protección y las estrategias de reconstrucción. A continuación, se presentan los resultados cuantitativos del alcance total del proyecto:

RESPUESTA DEL EMERGENCIA



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



FAO. *Panorama Regional de Segurança Alimentar e Nutrição 2024*. Santiago: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2024. Disponible en: <https://www.fao.org/americas/news/news-detail/panorama-2024/pt>. Acceso en: 29 oct. 2025.

ONU; UNICEF; CEPAL. *Impacto da mudança climática na pobreza infantil e juvenil na América Latina*. UOL Noticias, 27 ago. 2025. Disponible en: <https://noticias.uol.com.br/ultimas-noticias/afp/2025/08/27/seis-milhoes-de-jovens-da-america-latina-cairao-na-pobreza-ate-2030-por-mudanca-climatica-diz-onu.htm>. Acceso en: 29 oct. 2025.

NACIONES UNIDAS. *Mudança climática pode levar 5,9 milhões de crianças e jovens à pobreza na América Latina.* ONU News, 27 ago. 2025. Disponible en: <https://news.un.org/pt/story/2025/08/1850813>. Acceso en: 29 oct. 2025.

AGENCIA GOV. *876 mil pessoas foram diretamente atingidas pelas enchentes no Rio Grande do Sul.* Brasilia: Gobierno Federal de Brasil, jul. 2024. Disponible en: <https://agenciagov.ebc.com.br/noticias/202407/876-mil-pessoas-foram-diretamente-atingidas-pelas-enchentes-no-rio-grande-do-sul>. Acceso en: 29 oct. 2025.

BRIGADA MILITAR DE RÍO GRANDE DEL SUR. *Revista Histórica Enchentes 2024.* Porto Alegre: Brigada Militar del RS, dic. 2024. Disponible en: <https://www.bm.rs.gov.br/upload/arquivos/202412/12093025-revista-historica-enchentes-2024-web.pdf>. Acceso en: 29 oct. 2025.

ACNUR BRASIL. *Emergência Enchentes Rio Grande do Sul – Relatório 2024.* Brasilia: Agencia de la ONU para Refugiados, nov. 2024. Disponible en: <https://www.acnur.org/br/sites/br/files/2025-01/202411-emergencia-enchentes-rio-grande-do-sul.pdf>. Acceso en: 29 oct. 2025.

ACNUR. *Nota situacional – Enchentes no Rio Grande do Sul: impacto humanitário sobre pessoas refugiadas e migrantes.* Brasilia: Agencia de la ONU para Refugiados, 2024. Disponible en: <https://www.acnur.org/brasil/>. Acceso en: 29 oct. 2025.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM). *Informe sobre salud mental y apoyo psicosocial en contextos de desastre.* Brasilia: OIM Brasil, 2024. Disponible en: <https://brazil.iom.int/pt-br>. Acceso en: 29 oct. 2025.

BRASIL. Ministerio de Salud. Secretaría de Vigilancia en Salud y Ambiente. *Boletim Epidemiológico – Enchentes no Rio Grande do Sul, 2024.* Brasilia: Ministerio de Salud, 2024. Disponible en: <https://www.gov.br/saude/>. Acceso en: 29 oct. 2025.

SERVICIO JESUITA A MIGRANTES Y REFUGIADOS (SJMR BRASIL) *Relatório de campo – Atendimento a migrantes e refugiados afetados pelas enchentes no Rio Grande do Sul.* São Leopoldo: SJMR Brasil, 2024. Documento interno.

ALDEAS INFANTILES SOS BRASIL. *Relatório de ações emergenciais – Enchentes RS 2024.* Porto Alegre: Aldeas Infantiles SOS, 2024. Documento interno.





Serviço
Jesuíta a
Migrantes e
Refugiados
BRASIL

Boa Vista/RR
Manaus/AM
Brasília/DF
Belo Horizonte/MG
São Leopoldo/RS

comunicacao@sjmrbrasil.org

 @sjmrbrasil

 /sjmrbrasil

 @sjmrbrasil

 /sjmrbrasil



JESUÍTAS BRASIL